

Enfermedades de transmisión sexual

Concretamente, y según datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS), cada año se declaran alrededor de 333 millones de casos nuevos. Aunque los tratamientos han conseguido la reducción del número de afectados de las más conocidas, como la sífilis y la gonorrea, hay otras, como el Virus del Papiloma Humano (HVP) que afectan al mismo número de personas que el SIDA.

Pero las ETS pueden llamarse enfermedades silenciosas no sólo por el vacío informativo que las rodea; también porque, muchas de ellas, son asintomáticas (sobre todo en la mujer), por lo que los afectados desconocen que las padecen y no toman medidas para evitar su contagio.

Además, los síntomas de algunas ETS son fáciles de confundir con los de otras enfermedades que no se transmiten por la vía sexual. Por estas razones, es importante desterrar ciertos tópicos. El primero, que las ETS sólo afectan a personas de un estrato socioeconómico bajo. No hay más que echar un vistazo a la Historia para saber que esta afirmación es incierta, ya que las ETS atacan a todo tipo de hombres y de mujeres, desde reyes a prostitutas.

El segundo, que las ETS han dejado de ser un problema de salud pública. Si bien la irrupción de los antibióticos supuso la posibilidad de curar enfermedades que antes mataban a muchas personas, como la sífilis; los cambios en los hábitos sexuales (como el hecho de que los jóvenes hayan adelantado su edad de iniciación sexual) han influido en que la incidencia de las ETS esté aumentando.

Pero hay un dato muy esperanzador respecto a este tema. Hoy en día, la mayoría de las ETS tiene un tratamiento efectivo, a pesar de que algunas hayan desarrollado resistencias a los antibióticos. Por ello, prevenir y estar informado es lo mejor que se puede hacer.

¿Qué son las Enfermedades de Transmisión Sexual (ETS)?

Las ETS son enfermedades cuya principal vía de transmisión es la sexual. Hasta ahora se han identificado más de 20 ETS distintas. Según el Instituto Nacional de Enfermedades Infecciosas de EEUU (NIAID, de sus siglas en inglés), hay datos básicos que se deben conocer sobre las ETS para evitar que se conviertan en (o, en algunos casos, continúen siendo) epidemias. Por ejemplo, es importante saber que éstas afectan por igual a hombres y a mujeres, pero se dan más en personas jóvenes.

De hecho, casi dos tercios de las ETS afectan a menores de 25 años. Muchas ETS se desarrollan sin síntomas, lo que hace difícil evitar su transmisión ya que, a veces, los infectados no se dan cuenta de que lo están y no toman las medidas necesarias para no contagiar a sus compañeros sexuales.

¿Cómo pueden prevenirse?

La mejor manera de prevenir las ETS es evitando el contacto sexual con personas infectadas, pero si eso no es posible hay ciertas pautas que se deben seguir, como tener una relación sexual estable y monógama por ambas partes o, si se es promiscuo, utilizar preservativo en todas las prácticas sexuales (incluido el sexo oral y el anal).

De todas maneras, si tiene la más mínima sospecha de que su compañero/a sexual padece una ETS no debe practicar el sexo con él/ella. De hecho, la mayoría de los tratamientos que los médicos aplican para las ETS incluyen un período variable de abstinencia sexual.

¿Qué es el virus del papiloma humano y qué enfermedades produce?

El Virus del Papiloma Humano (o HVP) es un grupo de más de 80 tipos de virus. De éstos, alrededor de 30 causan infecciones en el tracto genital, fácilmente contagiosas a través del contacto sexual.

Algunos subtipos del HVP (sobre todo los 6 y 11) provocan unas verrugas genitales (que aparecen entre los órganos sexuales y el ano) denominadas condilomas acuminados, que son bastante molestas. Pero el riesgo más grave asociado a la infección por HVP es el de padecer cáncer de cuello de útero. Los subtipos 16, 18, 31 y 45 están fuertemente asociados con este tipo de neoplasia maligna.

De hecho, el HVP se conoce como la mayor causa de cáncer de cuello de útero. Los síntomas de la infección por HVP son los condilomas y otras anomalías en la piel que rodea el área anovaginal.

Para diagnosticar la enfermedad, a veces basta sólo con un examen visual por parte del ginecólogo, pero también se debe someter a la paciente a una citología para saber si hay infección en el cuello del útero. Esta última es una prueba que se deben hacer rutinariamente todas las mujeres desde que comienzan a tener relaciones sexuales.

¿Qué es y cuáles son los síntomas de la gonorrea?

La gonorrea es una ETS que está provocada por la bacteria *Neisseria gonorrhoeae*. Este microorganismo puede infectar el tracto genital, la boca y el recto. Los síntomas de la enfermedad (que aparecen de dos a 10 días después de la relación sexual con una persona infectada) incluyen, en la mujer, sangrado, aumento del flujo vaginal, dolor y escozor al orinar. En el hombre suele mostrarse por expulsión de pus del pene y una sensación de quemazón mientras orinan.

¿Qué es la infección por Clamidia y cuáles son sus síntomas?

Es una ETS producida por la bacteria *Chlamydia trachomatis*. Sus síntomas, que a veces hacen que se confunda con la gonorrea, incluyen una descarga anormal de flujo vaginal o de pus en el caso de los hombres y dolor al orinar. Si la infección no se trata puede producir dos enfermedades graves: la epididimitis en el hombre y la salpingitis (inflamación de las trompas que provoca infertilidad) en la mujer.

Para aprender más:

<http://www.fundamind.org.ar/aprender/infobasica.asp>

<http://www.fundamind.org.ar/revista/1998-04/generos.asp>

<http://www.msal.gov.ar/htm/site/sida/site/presentaciones.asp>